



Uno de los comerciantes, que precisamente había realizado importantes obras recientemente, cierra su puesto por última vez en el mercado. De forma provisional, algunos puestos se han instalado en los «arkupes» del Ayuntamiento. (Fotos Kiñu).

De forma provisional, los puestos se instalarán en los pabellones de Lasagabaster

## Cierre definitivo del mercado de Bergara

Bergara (DV, por Larrea). — Ayer expiraba el plazo definitivo para el desalojo de la plaza de abastos de Bergara, por lo que definitivamente ha quedado cerrado, a tenor del expediente de «ruina inminente» que se ha incoado dado su estado estructural.

Se especula sobre varios posibles enclaves en los que provisionalmente pudiera instalarse el mercado y finalmente, serán los pabellones de la Textil Lasagabaster, actualmente desocupados y situados en Ibargarí Hiribidea, los que lo albergarán. Consideran los propietarios de puestos que es el lugar menos adecuado de cuantos se habían mirado, pues aunque los accesos para carga y descarga son buenos, no así para el de los posibles clientes, que deberán dirigirse a través de estrechos callejones, por la zona denominada de «los ostes» de gran tránsito de vehículos, o bien a través de la calle

Ramón María Lilí, algo alejada y poco adecuada al tránsito con carros de compra o simplemente con peso.

El Ayuntamiento les ha convocado a una reunión el próximo lunes en los pabellones de Lasagabaster, a fin de ultimar detalles, tales como distribución de zonas, instalación eléctrica, telefónica, etcétera.

Entretanto se acondiciona el lugar, se les ha ofrecido la plaza de San Martín de Agirre, bajo los arcos del Ayuntamiento, la posibilidad de continuar su actividad, pero la solución no parece muy viable para quienes tengan que manipular algunos productos o se vean necesitados de cámaras frigoríficas.

Con todo ello, si la nueva situación puede estar en marcha en cosa de una semana, los comerciantes consideran menos malo esperar ese tiempo que andar con los alimentos de un lado a otro y en

malas condiciones.

La realidad de las cosas empieza a verse ahora para los comerciantes, cuando ven las puertas cerradas y la imposibilidad de acceder a sus puestos. Por su parte, las baserritarras ocupan desde ayer, viernes, sus puestos en los arcos del Ayuntamiento, lugar en el que hoy se instalarán también los puestos que se ocupan sólo los sábados.

Continúa patente el excecpticismo y la preocupación entre los comerciantes del mercado bergarés. En tanto, Comisiones Obrera ha solicitado que el Ayuntamiento encargue un nuevo estudio sobre el estado del mercado porque considera que no es suficiente con el único realizado hasta el momento. Asimismo ha expresado su preocupación por la situación de los trabajadores del autoservicio instalado en los bajos del Mercado, al que también afecta este cierre.